



Los profesionales de la salud y las asociaciones deben colaborar ya que tienen objetivos comunes

# Hanna Edenholm, de la Red Internacional de Diabetes: "El paciente debe asumir la responsabilidad de su cuidado"

ALBERTO BARTOLOME

Las asociaciones de pacientes y los profesionales de la salud tienen el mismo objetivo: mantener en las mejores condiciones a los enfermos, controlar la patología y lograr la salud. Ambos grupos tienen algo que aportar a este fin: "Cada una de las partes es experta en diferentes ámbitos. El medico lo es en el diagnóstico y el tratamiento y el enfermo lo es en la vivencia de la patología", ha afirmado Hanna Edenholm, miembro de la ejecutiva de la Red Internacional de Diabetes, que ha participado en el curso de verano *Las asociaciones de pacientes en la sociedad actual: La sanidad participativa*, que se ha celebrado en El Escorial.

Para la experta, es importante delegar en el paciente, que asuma la responsabilidad de su propio cuidado.



Julio Sánchez, Bernardo Díaz y Hanna Edenholm.

Para conseguir este objetivo es importante que el enfermo esté educado en su patología: "Al diabético se le pide un cambio en el estilo de vida, pero no se conseguirá ese cambio si no se sabe el porqué". Edenholm

opina que una falta de información es tan grave como una falta de medicamentos; por eso no entiende las quejas de las administraciones ante el coste de las políticas de formación, ya que piensa que el precio de la

ignorancia es más alto del que se gasta en informar, ya que un paciente responsabilizado con su enfermedad tiene menos complicaciones y es más consciente de las medidas de prevención.

## Legislación

"En España la Ley General de Sanidad y la Ley de Cohesión recogen el papel de los enfermos en su cuidado. Mientras que la primera sólo aprecia la participación como un método de control democrático del sistema sanitario, la segunda da un paso más y crea el Consejo de Participación Social, en el que se les da voz a las asociaciones de pacientes", ha explicado Julio Sánchez Fierro, exsubsecretario de Sanidad y Consumo.

Por su parte, Bernardo Díaz Salinas, director de la

Fundación General de la Universidad Autónoma de Madrid, ha insistido en la importancia de un tercer sector entre el Estado y la empresa. "La labor de este nuevo actor debe incluir la información y la orientación, el apoyo psicológico, social y técnico, la formación de pacientes y profesionales, la atención a familiares y el ocio".

Según el experto, las asociaciones son más ágiles en detectar las necesidades sociales y se movilizan con más facilidad para atender las carencias que existen en el sistema sanitario. "El Estado no soporta todo el peso de lo social, y por eso se impone la corresponsabilidad. Del estado de bienestar, que cada vez será más reducido, se pasará al bienestar social, donde el tercer sector tendrá un papel protagonista".